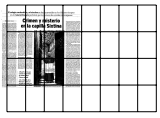


EL CORREO	Tirada: 150.952	Sección: -	
	Difusión: 132.180 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 681	
País Vasco	Audiencia: 462.630 (E.G.M)	Ocupación (%): 72%	
Diaria	05/02/2006	Valor (€): 3.166,70	
		Valor Pág. (€): 4.338,35	
		Página: 84	Imagen: Si

El colegio cardenalicio y el cónclave se han convertido en los últimos tiempos en el material literario preferido por los autores de novelas con suspense

CÉSAR COCA BILBAO

Crimen y misterio en la capilla Sixtina

Cardenales con serias posibilidades de ser el próximo Papa asesinados días antes de entrar al cónclave; plagas bíblicas que azotan a los purpurados durante los debates y las votaciones; misterios sobre la elección de Pontífice... La última moda literaria es ambientar las novelas en torno a esa reunión tan misteriosa y cargada de símbolos y tan trascendente en los ámbitos espiritual y político como es el cónclave. Hace menos de un año, centenares de millones de personas, muchas de ellas completamente alejadas del catolicismo, siguieron con interés el proceso que llevó a la elección del cardenal Joseph Ratzinger como el Papa Benedicto XVI. Ese acontecimiento, televisado al mundo entero, parece haber alimentado el interés de los lectores por las ficciones ambientadas en el escenario más singular del planeta: la capilla Sixtina.

¿Por qué despiertan tanta expectación unas tramas que afectan al núcleo central de la Iglesia como organización, en un momento en que el número de fieles desciende en todo Occidente? Roberto Pazzi, autor de 'Cónclave', una novela que trata precisamente de la muy accidentada elección de un Papa, contesta a la pregunta desde su casa de Italia. «En mi país, la Iglesia ocupa muchos, demasiados aspectos de nuestra vida nacional. La elección de un Papa polaco fue un verdadero golpe para los italianos. Todos esperaban ver ahora a un italiano en el Vaticano... y de nuevo ha sido un 'shock' ver a un alemán». Ese puede ser un motivo de interés local, pero la traducción de su novela a 14 idiomas deja claro que hay más. También lo explica: «La Iglesia es una institución antigua, y el cónclave, incluso anacrónico. En nuestros días, es imposible ver por televisión las imágenes de esa reunión, o la capilla Sixtina durante la misma. Por eso, una novela sobre ese ambiente representa el triunfo de la imaginación y la literatura sobre un mundo

demasiado marcado por la televisión».

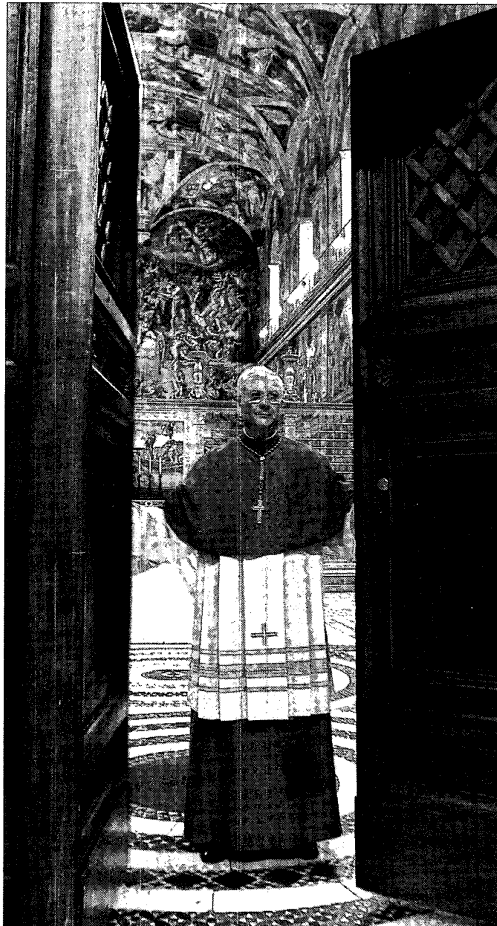
Su opinión coincide con la del valenciano Francisco Asensi, que fue sacerdote durante diez años y es reincidente en el tema, porque en 1996 publicó 'La sibila de Delfos', sobre un asesinato en un cónclave. Ahora acaba de salir 'El secreto de Sant' Angelo', donde fabula sobre la posibilidad de que León XIII tuviera un doble y fuera éste quien en los últimos años nombrara cardenales, invalidando por tanto la elección de los pontífices posteriores. «Toda institución hermética –y la Iglesia lo es– suscita interés, curiosidad, morbo. La gente quiere saber qué pasa ahí dentro. Si escuchamos al Vaticano, en el cónclave sólo aletea el Espíritu Santo; y eso es engañar a los fieles», comenta.

Documentar el misterio

La primera tarea de un escritor que sitúa su trama en un lugar y una época tan concretos consiste en documentarse. Y no es fácil hacerlo cuando se trata de indagar sobre lo que sucede en unas reuniones cuyo contenido no puede ser desvelado por los participantes en las mismas, so pena de excomunión. Con todo, existe

«El 90% de lo que cuento en el relato es cierto», dice Gómez-Jurado

«Es el triunfo de la literatura sobre un mundo marcado por la TV», asegura Pazzi



ENCERRADOS. Las puertas se cierran al inicio del cónclave. / EFE

documentación muy abundante y rigurosa sobre los rituales y la historia de los cónclaves, y algo más especulativa acerca de lo sucedido en su interior. El estadounidense Dan Brown ambienta su novela 'Ángeles y demonios' (anterior a 'El código da Vinci', pero que en España apareció con posterioridad) en una elección papal, pero la marca de la casa no suele ser el rigor documental. Sobre las falsedades presentadas como verdades incontestables en su libro más célebre se han escrito ya centenares de páginas. Los datos acerca de España que al parecer incluye su próximo libro tampoco llevan a pensar que crece su preocupación por el rigor documental.

Sin embargo, no todos los autores que tratan esta materia tienen la misma actitud. Juan Gómez-Jurado, un escritor y periodista madrileño de sólo 28 años, acaba de publicar 'Espía de Dios', una novela en la que el asesinato de cardenales está relacionado con el escándalo de los curas pedófilos en EE UU. Su libro tiene un puñado de notas a pie de página donde explica detalles como el funcionamiento del servicio secreto vaticano o el de una institución estadounidense para la 'reeducación' de los sacerdotes pedófilos, de la que él ha conseguido información muy relevante. «He investigado todo eso. Lo que digo en las notas al pie es cierto en su totalidad. Y el 90% de lo que cuento en el relato también es verdad. Entre la realidad más absoluta y la ficción, he metido la literatura para llenar el hueco», explica.

Personajes conocidos

Un hueco que llena con personajes que sonarán, y mucho, al lector. Como el cardenal camarlengo, un español de 78 años llamado Eduardo González Samalo. Casualmente, el cargo real de camarlengo está ocupado por un español de 78 años llamado Eduardo Martínez Somalo. Algo parecido sucede con el portavoz. El real es Joaquín Navarro Valls. El de la novela, Joaquín Balcells. Y hay un cardenal

EL CORREO	Tirada: 150.952	Sección: -	
	Difusión: 132.180 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 577	
País Vasco General	Audiencia: 462.630 (E.G.M)	Ocupación (%): 61%	Imagen: Si
Diaria	05/02/2006	Valor (€): 3.221,29	
		Valor Pág. (€): 5.206,30	
		Página: 85	

LOS LIBROS

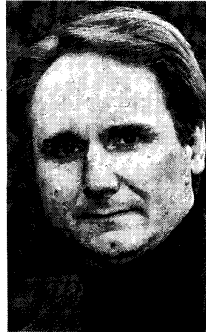
JUAN GÓMEZ-JURADO
'Espía de Dios'



El Papa Juan Pablo II ha muerto. Centenares de miles de católicos llegan a Roma para el funeral, y algo más de un centenar de cardenales se preparan para el cónclave. El día antes del magno sepelio, cuando Roma está tomada por la Policía, se descubre el cadáver de un cardenal que ha sido mutilado. Los investigadores se enteran entonces de que horas antes otro purpurado ha sufrido la misma suerte, pero el Vaticano lo ha ocultado. Un asesino en serie está al acecho y amenaza a quienes deben elegir Papa.

► Editorial Roca

DAN BROWN
'Ángeles y demonios'



Un grupo denominado 'Illuminati', formado por enemigos declarados de la Iglesia, ha ocultado en el Vaticano una cantidad suficiente de antimateria como para volar el pequeño estado. El día que va a reunirse el cónclave para la elección de nuevo Pontífice, los cuatro favoritos al cargo son secuestrados. El camarero deberá hacer frente a una amenaza terrible: los cuatro serán asesinados de manera sucesiva en breve período de tiempo, y finalmente, a media noche, el cónclave saltará por los aires.

► Editorial Umbriel y Círculo de Lect.

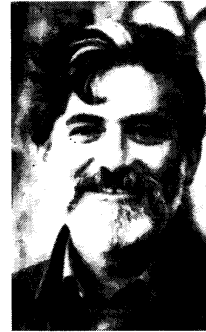
FRANCISCO ASENSI
'El secreto de Sant'Angelo'



Un sacerdote recoge una de las últimas frases de León XIII en su lecho de muerte: «Yo no soy el Papa». Un siglo después, cuatro miembros de la Curia investigan el asunto y llegan a la conclusión de que, de haber sido cierta la suplantación de varios años que se apunta, los cardenales nombrados en ese tiempo no habrían tenido legitimidad para elegir al sucesor del Papa muerto. El dogma de la sucesión apostólica sería falso porque el cónclave no habría reunido a quienes estaban de verdad llamados a la elección.

► Editorial Roca

ROBERTO PAZZI
'Cónclave'



El Papa ha muerto. Los cardenales se reúnen en cónclave para elegir a su sucesor, pero pasan los días, las semanas y los meses y ningún candidato obtiene los votos suficientes. El mundo comienza a desinteresarse por la elección, mientras dentro del Vaticano por un lado se tejen y destejen extrañas alianzas y por otro se suceden plagas similares a las bíblicas. Un cardenal muere en extrañas circunstancias, otros parecen enloquecer y los purpurados y sus asistentes sufren alucinaciones.

► Editorial Alfaguara

La necesidad de una advertencia

Muchas de las denominadas novelas históricas deberían llevar en un lugar destacado una advertencia que dejara muy claro al lector que todo lo que en ellas se cuenta es falso. Lo dice tajante el historiador Juan María Laboa, autor de numerosos libros sobre la Iglesia, el Papado y los cónclaves. Laboa no oculta su irritación ante lo que él considera un abuso cometido por unos cuantos autores que presentan como verdades incontestables –aunque sea en un libro calificado como una 'novela'– lo que no es más que pura ficción.

«Sólo una sociedad tan inculta como la nuestra puede aceptar como verdad lo que se dice en algunas de esas novelas», comenta. «La literatura es ficción, pero el problema es que a veces se usan nombres y situaciones reales para engañar. En la antigüedad sí hubo algún cónclave que llegó a durar incluso años. Es verdad que puede haber discusiones entre los diferentes grupos de opinión, y por eso no se elige nunca Papa el primer día», explica. «Pero de eso a hablar de crímenes, o conspiraciones...». Laboa comprende, pese a todo, la fascinación que una reunión así ejerce sobre todo el mundo. «Yo he estado en la plaza de San Pedro en seis cónclaves, y allí se reúnen miles de personas. Es muy sugerente el método de elección, su antigüedad, la posibilidad de la sorpresa. Eso es atractivo para la gente, así que no me extraña que los escritores acudan a ese ambiente para vender. La gente no va a misa pero está fascinada con lo religioso».

estadounidense llamado Shaw, un apellido que recuerda vagamente a Law, titular de la diócesis de Boston, la más castigada por los escándalos de pedofilia.

Tampoco Asensi se corta a la hora de los parecidos en los personajes. Por eso, el responsable de la Congregación para la Doctrina de la Fe es un cardenal muy conservador, contrario al Concilio, que casualmente es alemán y responde al apellido Denzinger. Brown y Pazzi no juegan con las similitudes, o al menos lo hacen

de forma más disimulada.

Los relatos están dibujados también sobre el fondo de acontecimientos que están ya en los libros de Historia o que en su momento ocuparon algún espacio en los periódicos. Asensi habla de la posibilidad de un ataque con explosivos contra el Vaticano por parte de un grupo fundamentalista musulmán, hipótesis que la Policía italiana manejó durante algún tiempo y que fue difundida de forma oficial. Gómez-Jurado describe con deta-

lle las largas colas de fieles que inundaron las calles próximas a la basílica de San Pedro para dar su último adiós al Pontífice fallecido el pasado abril.

El Vaticano salió al paso de lo que cuenta Brown en 'El código da Vinci'. No le fue mal en ventas. Tampoco parece preocupar a Asensi ni a Gómez-Jurado una censura pública. El primero mantiene una actitud crítica sobre la jerarquía eclesial. El segundo, católico practicante, considera –en referencia al escándalo de la pedofilia– que

«cuanto antes se reconozca un error es mejor; la Iglesia ganará en credibilidad. Yo nunca he tenido miedo a la verdad», asegura. Y parece dispuesto a seguir escribiendo sobre estos temas, porque en cuanto acabe la promoción de su novela partirá hacia Oriente Medio para documentarse de cara a su próximo libro, que también girará en torno a un misterio en el ámbito religioso. ¿Quién dijo que todo es espiritual tras los muros del Vaticano?

■ c.coca@diario-elcorreo.com